

Guía pedagógica del CMMAS

¿Cómo y para qué evaluar a los estudiantes?

Mtra. Silvana Casal

Coordinación pedagógica, CMMAS

En el CMMAS consideramos que las evaluaciones, en la mayoría de centros de enseñanza, **tienden** a seguir las propuestas del modelo didáctico de transmisión-recepción, es decir, **valorar la memorización y las respuestas uniformes**, en las que rara vez se toma en cuenta qué es lo que sabe o aprendió el alumno, sino sólo si respondió de modo adecuado o no de acuerdo a los criterios del docente. **Prevalece la evaluación cuantitativa**, ya que los exámenes escritos y los trabajos son los requisitos para aprobar una materia. Cuestiones relacionadas con contenidos procedimentales y actitudinales no son muy atendidas por los maestros. Estamos convencidos que *la evaluación* no puede producirse sólo en el momento del examen sino que *es un proceso* a lo largo de todo el curso, de toda la experiencia de aprendizaje.

Es bastante común, por parte de los docentes, confundir evaluación con calificación. Los criterios que se apliquen a la hora de evaluar deben responder a la necesidad de *orientar el proceso de los alumnos en función de sus capacidades e intereses*, deben *responder a las peculiaridades de cada sujeto* para que éste tenga información acerca de lo realizado, de sus posibilidades, y en función de esas posibilidades de lo que podrá lograr en el futuro.¹ Como señala Elena Martín “El proceso educativo no debe servir para seleccionar a los alumnos más aptos, sino que debe ser un auténtico y adecuado esfuerzo para que en cada alumno/a se actualicen todas las virtualidades que posee”.²

La evaluación debe ser *formativa*, es decir, las decisiones pedagógicas

¹ Elena Martín. “La evaluación del aprendizaje en el curriculum escolar: una perspectiva constructivista”, en Coll *et. Al.* p. 22.

² *Ibíd.*, p. 22

deben estar orientadas a guiar el aprendizaje de los alumnos. Para que una evaluación sea formativa debe reunir ciertas características fundamentales. Es muy importante que sea *integral*, es decir, que no sólo valore la adquisición de conceptos, sino todos los aspectos del aprendizaje como la actitud crítica, la capacidad creativa, el razonamiento lógico, los procedimientos aprendidos, las actitudes. Debe ser *continua*, porque lo que se evalúa es el proceso de aprendizaje, y esto permite conocer el desarrollo de los alumnos. Además debe ser *compartida*, es decir, el alumno se autoevaluará para que tome conciencia de sus avances o retrocesos y que de esta forma se responsabilice de su educación. Y por último, debe ser *reguladora del proceso de aprendizaje*; esta es quizás la característica más importante ya que constata el nivel de logro de los alumnos, analiza las deficiencias y a partir de esto ajusta la programación y la metodología. **Es muy importante que los maestros tengan claro que la evaluación no es un fin en sí mismo sino un medio para lograr alcanzar el fin que persigue: mejorar el progreso general de cada alumno.**³ Lo relevante de la evaluación es que el alumno sea capaz de realizar una reflexión crítica y pueda pensar diferentes alternativas.

Por último es importante mencionar que la evaluación se relaciona directamente con el proceso de construcción de significados que el alumno ha podido lograr sobre los contenidos, en la medida que le atribuye un determinado sentido, es decir, los resultados de la evaluación van a depender tanto de los significados que han construido como del sentido que le han atribuido a las actividades previas de enseñanza- aprendizaje y a la propia actividad de evaluación. Las diferentes actividades de evaluación siempre son parciales, porque existe la posibilidad de que los alumnos hayan aprendido mucho más de lo que podemos captar con determinadas actividades de evaluación. Además el alcance y los aprendizajes realizados no se manifiestan en ocasiones hasta después de cierto tiempo. Es por esto que las evaluaciones tipo examen

³ Coll, C; Elena Martín. "La evaluación del aprendizaje en el curriculum escolar: una perspectiva constructivista", en Coll *et. al., Op. Cit.*, p. 173.

eliminadorio son poco fiables.

La evaluación, en conclusión, debe ser un recurso de aprendizaje y debe otorgarles a los estudiantes la posibilidad de saber si han logrado desarrollar mayor comprensión sobre un tema determinado.⁴

⁴ Rojas, María Teresa. *Enseñar historia desde las competencias para la comprensión: el EpC de la Universidad de Harvard*. Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. No 52, abril de 2007.